

Luis Alonso, investigador principal del City Science Lab MIT y el trabajo en Biobío:

# “Nos acostumbramos a cosas rápidas pero la investigación requiere tiempo”

En su visita a la zona destacó la labor local y apuntó a que lo importante es difundir el trabajo a la ciudadanía.

“Una cosa que es muy importante, y que la gente no es muy consciente, tiene que ver con lo rápido como se ha desarrollado el laboratorio de Biobío. Estamos acostumbrados a cosas rápidas, pero esto es investigación, es crear conocimiento y eso requiere tiempo”.

Con estas palabras, el doctor en Arquitectura e investigador principal del Laboratorio de Ciudades del Instituto Tecnológico de Massachusetts (City Science Lab MIT) Luis Alonso explica a Diario EL SUR la evaluación que se realiza desde Boston del CityLab Biobío, que cumplirá dos años desde el inicio del convenio suscrito para su desarrollo junto al Gore, Corporación Ciudades y la Cámara Chilena de la Construcción.

En su visita a la zona, el investigador valoró el trabajo realizado al montar un equipo de trabajo y desarrollar un estudio completo del impacto que tendrá la construcción de 75 proyectos públicos en el sector Costanera de Concepción.

“Se ha empezado a crear una cultura de datos, explicarle al Gobierno que se debe abrir un silo de datos, hablar con las universidades o con la telefónica Claro, que le ha interesado que trabajemos con sus datos e incluso ellos están dispuestos a aprender de esto. Eso es muy importante, y cuando se valora un



Alonso participó en la presentación de los resultados del modelamiento de 75 proyectos en la Costanera.

proyecto como el CityLab Biobío no lo puedes ponderar en dinero o infraestructura, sino que estamos creando ecosistemas de conocimiento, como trabajar con datos y romper silos”, destaca, junto con ponderar que “para la comunidad es importante porque se le está escuchando, pero todavía tenemos que dar un paso en conectar las ideas de la comunidad y Gobierno para hacer cosas tangibles. Hasta ahora creamos una herramienta para ver cómo está Concepción hoy, y como los proyectos del Gobierno van a impactar, pero ahora lo que hay que hacer es ayudar a la gente de la Costanera en la toma de decisiones”.

—¿Qué tan compleja ha sido la instalación del CityLab en Biobío respecto a otras zonas del mundo donde están presentes?

—Llevamos diez años haciendo laboratorios urbanos, tenemos en más de diez ciudades del mundo, y creemos que Biobío es uno de los mejores ejemplos. De hecho, lo estamos usando así para otros laboratorios como el de Gipuzkoa (País Vasco) donde hemos puesto en valor como se ha hecho acá. Quiénes impulsan el proyecto querrían que fuera más rápido, pero para nosotros desde el MIT creemos que ha crecido muy rápido, estamos muy orgullosos, contentos y es como los niños, por

que cuando creces muy rápido hay dolores por ese crecimiento. Es algo inevitable y lo vamos a ver aquí; investigar no siempre es acertar, sino fuera así estaría prediciendo el futuro.

—Biobío y el Gran Concepción viven hoy una crisis de congestión vial, una serie de reformas al transporte público y obras en desarrollo. ¿Cómo el CityLab Biobío puede abordar las altas expectativas que se generan frente a políticas que aborden un problema tan sentido para la zona?

—Las expectativas siempre son complejas, porque cada uno tiene distintas y muchas veces

“Llevamos diez años haciendo laboratorios urbanos, tenemos en más de diez ciudades del mundo, y creemos que Biobío es uno de los mejores ejemplos. De hecho, lo estamos usando así para otros laboratorios”

“Creamos una herramienta para ver cómo está Concepción hoy, y como los proyectos del Gobierno van a impactar, pero ahora lo que hay que hacer es ayudar a la gente de la Costanera en la toma de decisiones”.

cuando escuchas a la gente implicada en el proyecto, querrían avanzar más rápido, la ciudadanía querria soluciones hechas para mañana, pero nosotros tenemos la experiencia de trabajar diez años en esto y hay que manejar las expectativas.

Cada sitio es diferente, pero sabemos que hay ciertas cosas clave como que la diversidad de personas que viven en la ciudad puede permitir que no se utilice el vehículo para ir al trabajo, porque su uso destruye las ciudades, eso está claro.

Es clave ver el factor cultural en las expectativas que tenemos y debemos darnos cuenta de que la construcción en ciudades puede tener proyectos que demoren diez años en construirse, y a este proyecto de investigación que lleva dos años le estamos pidiendo que actúe como si tuviera diez años.